

## **Un centímetro más alta**

¿Recuerdas cuando te regalé mis trenzas? Ese día, en el recreo, unos niños te llamaron “nenaza” porque siempre estabas llorando. Me dio tanta rabia que tiré a uno de ellos al suelo. Cuando la profesora me regañó le expliqué que yo era veinte segundos más mayor que tú, un centímetro más alta y que por eso tenía la obligación de protegerte. Según ella, las niñas buenas no se peleaban. Al día siguiente, antes de ir al colegio, cogí las tijeras de la cocina, las que mamá nos tenía prohibido usar, y me corté las trenzas. Las enganché con pinzas en tu pelo, te di mi falda y una de mis muñecas, la que más te gustaba. Tú me diste unos pantalones. Para evitar que nos pillaran por culpa de la diferencia de altura, metí servilletas en tus zapatos. El engaño no duró porque en cuanto llegamos a clase se te cayó una de las trenzas.

Ahora eres más alto que yo y nunca lloras, aunque no pareces más feliz que cuando tenías siete años. Yo dejé de dar empujones y de gritar hace tiempo, pero siempre estoy enfadada. Dime, hermanito, ¿cuándo nos convertimos en lo que ellos querían que fuésemos?